¿Por qué el Reino Celestial Taiping no pudo derrocar a la dinastía Qing, mientras que la Revolución de Xinhai sí pudo triunfar?

Descargas: PDF · DOCX

La guerra del Reino Celestial Taiping duró catorce años, se extendió por más de la mitad de China, y sin embargo la dinastía Qing sobrevivió; el levantamiento de Wuchang de 1911 fue al principio solo un motín local, y sin embargo la dinastía Qing terminó cuatro meses después. Explicar la supervivencia o la caída de una dinastía por la magnitud de la guerra fracasa por completo aquí: una guerra mayor no pudo derrocar a los Qing, y un levantamiento menor, en cambio, triunfó.

La diferencia no está en el campo de batalla, sino en la alianza que sostenía el sistema de gobierno del viejo régimen. Para que cualquier régimen siga existiendo, necesita la cooperación sostenida de cuatro cosas: un ejército dispuesto a luchar por él, unas finanzas capaces de recaudar ingresos, unas élites dispuestas a mantener el orden local y una legitimidad que haga creer a todas las partes que todavía tiene autoridad. Lo que sigue explicará: en la década de 1850, la corte Qing reorganizó esa alianza bajo un impacto mayor; en 1911, esa alianza se desintegró — y lo que terminó con la dinastía no fue la conquista militar, sino la retirada colectiva de los miembros de la alianza.

I. La época del Reino Celestial Taiping: la corte Qing reorganizó la alianza de forma localizada

Al inicio de la guerra del Reino Celestial Taiping, las Ocho Banderas y el Ejército Verde sufrieron derrotas tras derrotas, y la corte Qing se vio obligada a depender del Ejército Xiang de Zeng Guofan y del Ejército Huai de Li Hongzhang, junto con el lijin que los acompañaba y las milicias de la nobleza local. Este sistema estaba altamente localizado: los soldados eran reclutados localmente por sus comandantes, las provisiones eran recaudadas localmente y el poder estaba ligado a la persona del comandante. Pero la localización no equivale a la pérdida de control: la corte todavía conservaba el nombramiento, las recompensas y el nombre legítimo de “defender al emperador y sofocar la rebelión”, y los altos funcionarios militares locales también necesitaban ese nombre para confirmar su propio estatus. Ambas partes dependían mutuamente, y así la corte Qing, al precio de renunciar a parte de la centralización, reorganizó los recursos militares y financieros locales en una alianza en nombre de la dinastía, y superó la guerra.

También hay que señalar que el apoyo de las élites locales nunca fue una lealtad natural. Las investigaciones muestran que, durante la época del Reino Celestial Taiping, parte de las élites locales también se levantaron en rebelión; las milicias de la nobleza ayudaron a los Qing calculando la seguridad, la propiedad y el orden. La corte Qing pudo mantener su gobierno no porque las élites le fueran leales, sino porque siguió ofreciendo las condiciones en las que “cooperar era más rentable que rebelarse”: cargos, nombre, espacio local y protección de la seguridad. Esta lógica condicional es la clave para entender 1911.

II. 1911: la misma red, ¿por qué ya no funcionaba para la corte Qing?

Medio siglo después, el ejército al que se enfrentaba la corte Qing ya había cambiado de generación. Los

oficiales del Nuevo Ejército habían recibido una educación moderna y tenían contacto directo con las ideas constitucionales y revolucionarias; su lealtad ya no estaba ligada a los vínculos personales de un comandante, ni se dirigía naturalmente a la dinastía. En mayo de 1911, la corte Qing anunció la nacionalización de las líneas ferroviarias troncales, lo que desencadenó el Movimiento de Protección de los Ferrocarriles; en el mismo mes, el "gabinete de la familia imperial" promulgado hizo que los constitucionalistas confirmaran que la promesa de reforma ya se había vaciado. Cuando las condiciones de la cooperación desaparecían una a una, la retirada se convirtió en la elección racional de todas las partes.

Después de que el levantamiento de Wuchang abriera la brecha, las formas de retirada de las cinco provincias fueron diferentes en cada caso. Hubei fue un levantamiento militar seguido de la formación gradual de un gobierno militar; en Hunan, tras el éxito de la revolución, se produjo una ruptura del liderazgo, Jiao Dafeng y Chen Zuoxin fueron asesinados, y el constitucionalista Tan Yankai asumió el cargo; en Jiangsu, Cheng Dequan, mediante la negociación entre funcionarios y la nobleza, transfirió el poder al gobernador militar, y la máquina administrativa continuó funcionando en general; en Zhejiang, las fuerzas revolucionarias tomaron el yamen del gobernador en Hangzhou, y los constitucionalistas, encabezados por Tang Shouqian, organizaron el gobierno; en Shandong, Sun Baoqi declaró la independencia solo once días, y la canceló bajo el cambio de la guarnición y la presión de la corte Qing. Las cinco provincias no tuvieron el mismo guion, pero apuntaban al mismo mecanismo: una vez que la relación de cooperación entre el ejército, las finanzas, las élites locales y la autoridad política se invirtió, las órdenes del centro ya no eran ejecutadas por nadie. La reversión de Shandong también muestra que la retirada necesita un apoyo militar y financiero sostenido, y que la declaración en sí misma no equivale al control.

III. El fin de la dinastía se decidió en la mesa de negociación, no en el campo de batalla

El 12 de febrero de 1912, el emperador Qing abdicó; la vía directa fue la negociación entre el Norte y el Sur, y no una batalla decisiva. En el momento de la abdicación, la fuerza militar más fuerte de la corte Qing, el Ejército Beiyang, no había sido derrotada, y Hanyang había sido recapturada en una ocasión por el ejército Qing. Pero Yuan Shikai eligió negociar con el bando revolucionario las condiciones de la abdicación, en lugar de luchar a muerte por la dinastía, porque ese ejército era leal a Yuan Shikai personalmente, no a la dinastía. Cuando el último pilar militar del viejo régimen también empezó a calcular su propia salida, la alianza gobernante ya se había disuelto de hecho, y el edicto de abdicación solo puso un sello legal sobre un hecho consumado.

Esto también explica por qué el final del Reino Celestial Taiping fue diferente: en la década de 1860, las fuerzas militares locales todavía estaban dispuestas, y eran capaces, de reagruparse bajo el nombre de la dinastía; en 1911, desde el Nuevo Ejército y las asambleas consultivas hasta los gobernadores provinciales, quienes estaban dispuestos a reclutar soldados, recaudar fondos, mantener el orden y reconocer la autoridad para la corte Qing se retiraron uno tras otro.

Conclusión

La diferencia entre el Reino Celestial Taiping y la Revolución de Xinhai no es la paradoja de que "una guerra grande fracasa y un levantamiento pequeño triunfa". La magnitud de la guerra nunca fue la variable decisiva; lo que decide la supervivencia o la caída de una dinastía es si el viejo régimen puede mantener la alianza gobernante compuesta por el ejército, las finanzas, las élites locales y la legitimidad. La movilización nacionalista, la política ferroviaria, la pérdida de confianza en el constitucionalismo y el entorno internacional afectaron los cálculos de todas las partes, y los artículos de investigación temática de esta serie tienen una discusión más completa al respecto; pero todos estos factores actúan finalmente a través de la misma pregunta: cuando llega la crisis, ¿quién está todavía dispuesto a esforzarse por el viejo régimen y a reconocer su autoridad?

Conclusión en una frase: La supervivencia o la caída de una dinastía no depende de la magnitud de la rebelión, sino de si la alianza gobernante sigue funcionando: en la década de 1850 la corte Qing la reorganizó, y en 1911 se desintegró.

Continuar leyendo

- De la Revolución de Xinhai hasta hoy: ¿por qué China cae repetidamente en el ciclo político del cambio dinástico?
- ¿Cuál es el verdadero significado histórico de la fundación de la República de China?
- ¿Por qué Sun Yat-sen abogó por una república, y no por establecer una nueva dinastía?
- ¿Por qué Yuan Shikai pudo socavar el sistema republicano temprano?
- ¿En qué se diferencian la dinastía, la república y el Estado-partido?

Referencias

- Movimiento China Libre: «Escala de la guerra y colapso dinástico: alianzas políticas, capacidad estatal y transición institucional comparadas entre el Reino Celestial Taiping y la Revolución de Xinhai (1851–1912)», artículo de investigación, FreeChina.live, 2026.
- Philip A. Kuhn, Rebellion and Its Enemies in Late Imperial China, Harvard University Press, 1970.
- Joseph W. Esherick, Reform and Revolution in China: The 1911 Revolution in Hunan and Hubei, University of California Press, 1976.
- Edmund S. K. Fung, The Military Dimension of the Chinese Revolution, Australian National University Press, 1980.
- Edward A. McCord, The Power of the Gun, University of California Press, 1993.
- Yang Zhang, “Why Elites Rebel: Elite Insurrections during the Taiping Civil War in China,” American Journal of Sociology 127, no. 1 (2021): 60–101.

Traducido del original en chino simplificado (publicado el 31 de octubre de 2026).